

# Manteniendo nuestros hogares libres de abuso

KATIA G. REINERT

## Introducción:

Pedro creció en un hogar adventista. Su padre era el primer anciano de la iglesia, y muy respetado. En casa las cosas eran diferentes. La encantadora personalidad de su padre en la iglesia se convirtió en una conducta furiosa en casa cuando las cosas no le agradaban exactamente. Él abusaba físicamente de la mamá de Pedro periódicamente, así como de Pedro y de su hermano. Exigió respeto y sumisión como líder del hogar, y usó la Biblia para apoyar sus puntos de vista. A nadie en la familia se le permitió hablar del comportamiento del padre fuera del hogar, o de lo contrario... Pedro llevó heridas de abuso físico y verbal a través de la niñez y hasta la edad adulta.

Juan tenía algo que decir, pero tenía que armarse de valor para decírselo a Abigail, su esposa. Finalmente le dijo que ha estado pensando en volver a la escuela para continuar su educación y con suerte conseguir un mejor trabajo con más ingresos. “¿Por qué considerarías eso?” gritó Abigail. “Reprobaste los últimos cursos que tomaste, así que obviamente no lo lograrás esta vez. Eres un estúpido. Nunca durarás en el programa, y no vamos a desperdiciar nuestro dinero en eso. Tal como están las cosas, yo soy la que trabaja y maneja las cuentas”. No se lanzaron puñetazos en esta conversación, pero se crearon heridas

profundas de abuso verbal y emocional.

Joan creció en un encantador hogar adventista, pero se enamoró del tipo equivocado. Parecía encantador y enamorado de ella. Parecía que le importaba tanto. Quería saber dónde estaba ella todo el tiempo y con quién. Poco a poco su relación se convirtió en el centro de su vida. No tenía más tiempo para los amigos. No quería que ella trabajara fuera de la casa. Ella se casó con él, pero se enteró de que él tenía muchas peticiones inusuales para sus encuentros sexuales. Ella no se sentía cómoda, pero tenía que cumplir, de lo contrario él se enfurecería y la obligaría a hacerlo. Se sintió violada. Joan fue profundamente herida por el abuso sexual de su esposo.

El padre de Andrea está activamente involucrado en el trabajo misionero adventista alrededor del mundo. Tiene una pasión por llegar al mundo. En casa sus métodos disciplinarios eran muy severos. Desde muy temprana edad, Andrea recuerda episodios de fuertes nalgadas que a veces la llevaban a sangrar. Su trauma emocional resultó en un trastorno de estrés postraumático, ataques de pánico y depresión. Ella todavía está tratando de lidiar con sus heridas emocionales y tratando de curar los síntomas de enfermedad mental que está experimentando. Sueña con servir a Dios, pero ha descubierto que su salud mental es un obstáculo que debe superar. Ella está buscando sanación emocional y espiritual.

---

**Katia Reinert**, PhD, MSN, RN, CRNP, FNP-BC, PHCNS-BC, es Directora Asociada del Departamento de Ministerios de Salud en la Asociación General, la Sede Mundial de los Adventistas del Séptimo Día en Silver Spring, Maryland, Estados Unidos.

Podríamos seguir contando muchas historias de abuso infantil, violencia por parte de la pareja íntima y abuso de ancianos que desafortunadamente ocurren en las familias adventistas mucho más de lo que nos gustaría admitir. ¿Por qué sucede esto? ¿No se supone que somos gente de Dios, predicando el evangelio al mundo y viviendo una vida ejemplar? ¿Cómo podemos mantener nuestros hogares libres de abuso?

### Qué es la violencia doméstica?

La violencia y el abuso doméstico incluye cualquier intento de una persona en una relación íntima o matrimonio de dominar y controlar a la otra, ya sea el cónyuge, el hijo o el padre. La violencia doméstica y el abuso se usan para un propósito y sólo para un propósito: obtener y mantener el control total sobre otro. Un agresor de un abusado utiliza el miedo, la culpa, la vergüenza y la intimidación para desgastar al otro y mantenerlo bajo su pulgar.

La violencia doméstica y el abuso no discriminan. El abuso ocurre en todos los rangos de edad, orígenes étnicos, niveles económicos y afiliaciones religiosas. Y aunque las mujeres son víctimas con mayor frecuencia, los hombres también sufren abusos, especialmente verbales y emocionales. La conclusión es que el comportamiento abusivo nunca es aceptable, ya sea de un hombre, de una mujer, de un adolescente o de un adulto mayor. Todos merecemos sentirnos valorados, respetados y seguros.

El abuso doméstico a menudo aumenta de amenazas y agresiones verbales a violencia. Y aunque las lesiones físicas pueden representar el peligro más obvio, las consecuencias emocionales y psicológicas del abuso doméstico también son graves. Las relaciones emocionalmente abusivas pueden destruir la autoestima, llevar a la ansiedad y la depresión, y hacer que la víctima se sienta indefensa y sola. Nadie debería tener que soportar este tipo de dolor. El primer paso para liberarse es aprender a reconocer cuándo una relación es abusiva.

### Prevalencia del abuso

Aunque la violencia y el abuso afectan a todos, las mujeres, los niños y los ancianos parecen ser los más afectados por el abuso físico, sexual y psicológico no fatal<sup>1</sup>. He aquí algunas cifras:

- 1 de cada 4 adultos informa haber sido abusado físicamente cuando era niño.
- 1 de cada 5 mujeres informa haber sido abusada sexualmente cuando era niña.
- 1 de cada 3 mujeres ha sido víctima de violencia física o sexual por parte de su pareja en algún momento de su vida<sup>2</sup>.
- 1 de cada 17 adultos mayores informaron abuso en el último mes.
- Las mujeres informan tasas más altas de exposición a la violación, la violencia física y el acoso durante toda la vida que los hombres.<sup>3</sup>
- Más de 1 de cada 3 mujeres y 1 de cada 12 hombres han sufrido violencia por parte de su pareja durante su vida.<sup>4</sup>
- En un estudio entre adventistas, el 67% de los participantes adultos declararon que tenían al menos uno de los siguientes tipos de abuso infantil (abuso físico, sexual o emocional, negligencia, presenciar el abuso entre los padres).<sup>5</sup>

### Principios a seguir para tener un hogar libre de abuso

Sabemos, basándonos en estudios, que el ciclo de abuso parece continuar hasta la edad adulta, lo que hace que las sobrevivientes de abuso infantil a veces sean más propensas a involucrarse en relaciones abusivas cuando son adultas. Los límites poco saludables son a menudo un problema. De la misma manera, los agresores tienen sus propias heridas que, a menudo son el resultado de experiencias infantiles de abuso, negligencia o disfunción en la familia. Por ejemplo, Pedro -el niño mencionado anteriormente que fue abusado por su padre- podría convertirse en un agresor si no halla la manera de tratar las heridas que lleva consigo.

Entonces, ¿cómo podemos nosotros, que vivimos en un mundo pecaminoso e imperfecto mientras crecemos en familias imperfectas, prevenir la violencia doméstica y vivir en un hogar libre de abuso?

Aquí hay 7 principios que debemos considerar:

### 1. Evaluar las posibles heridas de la infancia.

Antes de casarse, es crítico que cada individuo tome tiempo para evaluar sus propios antecedentes y cualquier disfunción o abuso potencial que pueda haber experimentado. Lo ideal es que hablen con un consejero sobre estas experiencias y evalúen cómo han impactado su vida y su bienestar mental y emocional, así como su comportamiento hacia los demás en relaciones íntimas. ¿Tienen problemas de ira como resultado de lo que soportaron? ¿Usan límites saludables para sí mismos y para los demás? Estas y otras preguntas son importantes para evaluar cada caso. El primer paso es identificar la fuente de cualquier herida profunda.

**2. Busque sanación emocional y espiritual para las heridas de abuso identificadas.** Una vez identificadas las heridas y las fuentes de estas heridas, es importante que cada uno busque asesoramiento psicológico y espiritual. La curación de estas heridas pasadas es crítica para que el nuevo hogar que se está formando esté libre de abuso. Entender lo que realmente significa el perdón, y encontrar sanación emocional es una necesidad para cualquiera que haya sido herido por el abuso.

**3. Conozca las señales del abuso.** Demasiadas personas tienen dificultad para identificar cuándo ha ocurrido el abuso físico, emocional o sexual. Cuando las personas crecen en un hogar abusivo, a veces eso es lo único “normal” que conocen. Esto ayuda a explicar por qué muchas sobrevivientes del abuso terminan con una pareja abusiva. Algunas veces la violencia puede comenzar temprano en una relación y otras veces puede tomar años para aparecer. La cuestión crítica es saber cómo identificar las señales de advertencia. A continuación se presentan algunos ejemplos de señales de advertencia:

- Su pareja, su padre o su hijo/a:
- tienen un mal carácter y es impredecible
- amenaza con herirte, o matarte
- amenaza con suicidarse si se va
- tiene celos de tus amigos/familiares o del tiempo que pasas lejos de él/ella
- te avergüenza o te humilla,
- controla todas las decisiones financieras aunque seas adulto/a

- te hacen sentir culpable por todos los problemas en la relación
- le impiden trabajar
- daña intencionalmente tu propiedad
- hay amenaza de violencia contra ti, tus mascotas o alguien a quien amas para lograr el cumplimiento
- presiona para que tengas relaciones sexuales cuando no quieres
- te intimida físicamente, especialmente con armas
- actúa excesivamente celoso y posesivo/a
- controla adónde vas o qué haces,
- evita que veas a tus amigos o familiares
- limita tu acceso al dinero, al teléfono o al automóvil
- te vigila constantemente

Tú:

- ¿Sientes miedo de tu pareja, padre o hijo/a la mayor parte del tiempo?
- ¿Evitas ciertos temas por miedo a enfurecer a tu pareja, padre o hijo/a?
- ¿Sientes que no puedes hacer nada bien por su pareja, padre o hijo/a?
- ¿Crees que mereces ser lastimado/a o maltratado/a?
- ¿Te preguntas si eres tú el que está loco/a?
- ¿Te sientes emocionalmente entumecido/a o indefenso/a?

Identifica el ciclo del abuso:<sup>7</sup>



**Abuso** - Tu pareja, padre, madre o hijo/a abusivo/a se comporta de manera agresiva, despectiva o violenta. Este tratamiento es un juego de poder diseñado para mostrarte “quién tiene el control”.

**Culpa** - Tu pareja, padre o hijo/a se siente culpable después de abusar de ti, pero no por sus acciones. Está más preocupado/a por la posibilidad de ser atrapado/a y/o por enfrentar las consecuencias por su comportamiento abusivo.

**Excusas** - Tu agresor racionaliza lo que ha hecho. La persona puede inventar una serie de excusas o culparte por haberlos provocado. Hace cualquier cosa para evitar asumir responsabilidades.

**Comportamiento “normal”** - Tu abusador hace todo lo que está a su alcance para recuperar el control y asegurarse de que permanezcas en la relación. Un agresor puede actuar como si no hubiera pasado nada, o puede “encender el encanto”. Esta pacífica fase de luna de miel puede darle esperanzas de que el agresor realmente ha cambiado esta vez.

**Fantasía y planificación** - Tu agresor comienza a fantasear con repetir el abuso. Pasa mucho tiempo pensando en lo que has hecho mal y en cómo te harán pagar por ello. Luego forma un plan para convertir la fantasía del abuso en realidad.

**Configuración** - Tu agresor la pone en marcha y pone en marcha su plan, creando una situación en la que puede justificar el abuso. Las disculpas y los gestos de amor de su agresor entre los episodios de abuso pueden dificultar que se vaya. Pueden hacer que creas que eres la única persona que puede ayudarlo/a, que cambiará su comportamiento y que realmente te ama. Sin embargo, los peligros de quedarse son muy reales.

**4. No ignores las señales de abuso.** Una vez que identifiques las primeras señales, no finjas que todo está bien, o que las cosas cambiarán para mejorar por sí solas. Muchas personas tienden a pensar que este signo es una anomalía, y prefieren creer que desaparecerá. A veces se culpan a sí mismos por el comportamiento abusivo de su familiar (padre, hijo o cónyuge). La tendencia es no enfrentar el problema. Ora sinceramente

y habla con alguien en quien confíes, tal vez un pastor que entienda, un amigo o un consejero, y busca orientación. Si eres miembro o líder de la iglesia, y has notado señales de abuso, no las ignores. Acércate a uno de los miembros de la familia con amabilidad, ofrece amistad, y ponte a disposición para orar por y con ellos en cualquier momento, o ayuda en cualquier forma.

A menudo es útil documentar lo que has experimentado y las situaciones en las que ves las señales de abuso, para que puedas recordar los detalles más tarde. Incluye la fecha, la hora, el lugar, cualquier lesión, y las circunstancias del incidente abusivo. Esta información puede ser muy útil cuando hables con tu pareja o con un consejero, o incluso, más tarde si es necesario, para informes policiales y casos judiciales, tanto penales como civiles.

**5. Habla con tu pareja o miembro de la familia.** Ora por ello y explora la mejor manera de acercarte al miembro de la familia sobre el abuso que experimentó. Podría ser un padre, un cónyuge o un hijo/a que es el agresor. Si el miembro de la familia está dispuesto a reconocer el problema y a buscar ayuda, explora la mejor manera de buscar orientación. Algunas veces la terapia de parejas puede ser útil, pero a menudo la terapia individual también es crítica, especialmente si la otra persona no está dispuesta a buscar ayuda o niega cualquier problema. Si la situación se ha agravado o tu temor a represalias es alto, entonces has una evaluación de peligro.<sup>8</sup> Si obtienes un puntaje de peligro alto, toma precauciones para tu seguridad y la de tus hijos. Busca un refugio, a la policía o a alguien en quien confíes.

**6. Explora los recursos que podrían ayudarte a ser un mejor padre/cónyuge/hijo/a y a prevenir conductas abusivas en tu hogar.** Hay muchos recursos disponibles para ayudar a los padres a aprender maneras más saludables de disciplinar o guiar a un niño, y también para cultivar maneras saludables de comunicarse entre los miembros de la familia. Lee y busca estos recursos. La iglesia adventista ha publicado extensamente sobre este tema y ofrece muchas guías para los padres, así como otros recursos para desarrollar un matrimonio saludable.

Oren como padres, y como parejas, por la sabiduría de Dios. Lean el consejo inspirado que se nos dio en los libros de Elena G. de White.

**7. Como miembro o líder de la iglesia, aprende maneras efectivas de ayudar, y cómo involucrarte en la prevención.** Si eres miembro de la iglesia, líder o pastor, puedes orar por la familia en crisis. Aunque la oración es crítica y no puede ser subestimada, también debemos ACTUAR. Es crítico alcanzar con amor y compasión, usando sabiduría y amabilidad mientras ofrecemos ayuda, pero es igualmente crítico que nos eduquemos a nosotros mismos para reconocer las señales de abuso y referir a la gente a profesionales que puedan ayudarles.

He aquí cómo reconocer las señales de abuso en las familias:<sup>9</sup>

**Las personas que están siendo abusadas pueden:**

- Parecer temerosos o ansiosos de complacer a su pareja
- Acceder a todo lo que su pareja dice y hace
- Verificar a menudo con su pareja para informar dónde está y qué está haciendo
- Recibir llamadas telefónicas frecuentes y acosadoras de su pareja
- Hablar sobre el temperamento, los celos o la posesividad de su pareja

**Señales de alerta de violencia física.** Las personas que están siendo maltratadas físicamente:

- Tienen lesiones frecuentes, a menudo con la excusa de “accidentes” cuando se les pregunta
- Faltan con frecuencia al trabajo, a la escuela o a eventos sociales sin explicación
- Se visten con ropa diseñada para ocultar moretones o cicatrices (por ejemplo, usar mangas largas en el verano o gafas de sol en el interior)

**Señales de advertencia de aislamiento.** Las personas que están siendo aisladas por su agresor:

- Están restringidos de ver a familiares y amigos
- Rara vez salen en público sin su pareja
- Tienen acceso limitado al dinero, a las tarjetas de crédito o al automóvil

**Los signos psicológicos de advertencia de abuso.** Las personas que están siendo abusadas:

- Tienen una autoestima muy baja, incluso si solían tener confianza en sí mismos
- Muestran cambios importantes de personalidad (por ejemplo, una persona que sale, se cohibe)
- Están deprimidas, ansiosas o con tendencias suicidas

Como pastor o líder de la iglesia, asegúrese de que su iglesia esté participando en el sábado de ENDITNOW<sup>10</sup> cada año como una manera de educar a su iglesia y a su comunidad. Cada año se preparan excelentes materiales, que incluyen sermones, cuentos infantiles, seminarios, etc. Sea intencional en cuanto a concientizar y referir a las personas a expertos apropiados que puedan ayudar a guiar a la familia.

Remita a las personas a los expertos apropiados que puedan ayudar a guiar a la familia. Está disponible e identifique consejeros en la iglesia (si los hay) o en la comunidad que sean expertos y en los que se pueda confiar para que le ayuden.

En casos de abuso infantil, si es testigo o si se entera de una situación peligrosa para cualquier miembro de la familia, llame a la policía o a los servicios sociales. En el caso de abuso conyugal, usted puede ayudar a salvar una vida. En algunos lugares, las mujeres son asesinadas por su pareja el doble que los hombres<sup>11</sup>. Desafortunadamente, esto ha sucedido entre las familias adventistas cuando los pastores u otros líderes han ignorado las llamadas de ayuda de las víctimas.

Como líderes de la iglesia o como individuos, también podemos involucrarnos más en nuestra comunidad y asociarnos con otros programas de prevención de abuso doméstico. Podemos ayudar a un refugio local o a una organización de violencia doméstica en sus esfuerzos por crear conciencia en nuestra comunidad.

En otras palabras, use su influencia y rehúse apoyar la cultura perpetuada en la música, el cine, la televisión, los juegos y los medios de comunicación que glorifican la violencia, particularmente contra las mujeres y los niños. Cuando se presenten casos ante la junta de la

iglesia, tómelos en serio y no condone ni proteja al abusador por su posición en la iglesia. En su lugar, utilice la disciplina apropiadamente y busque referir tanto a la víctima como al perpetrador para que reciban consejería.

### El ideal de Dios para las familias

Dios nos ha dejado muchos consejos en la Biblia y en el Espíritu de Profecía para ayudarnos a vivir en un hogar donde los ángeles y Su amor abundan, y donde no hay espacio para la violencia o el abuso.

Considere este consejo:

#### Ternura

Elena G. de White escribe en *Signs of the Times*: «En muchas familias hay una gran falta de expresión de afecto el uno por el otro. Aunque no hay necesidad de sentimentalismo, hay necesidad de expresar amor y ternura\* de una manera casta, pura y digna. Muchos cultivan absolutamente la dureza de corazón y en la palabra y en la acción revelan el lado satánico del carácter. El **afecto tierno** debe ser siempre apreciado entre marido y mujer, padres e hijos, hermanos y hermanas. Cada palabra precipitada debe ser revisada, y no debe haber ni siquiera la apariencia de falta de amor los unos por los otros. Es el deber de todos en la familia ser agradables, hablar con **amabilidad**.”<sup>12</sup>

#### Respeto:

Elena G. de White escribe en el *Hogar Cristiano*: “Ni el marido ni la mujer deben hacer una súplica para gobernar. El Señor ha establecido el principio que debe guiar este asunto. El esposo debe apreciar a su esposa como Cristo aprecia a la iglesia. Y la esposa debe respetar y amar a su marido. Ambos deben cultivar el espíritu de bondad, estando decididos a no afligir ni lastimar al otro. . . . **No intenten obligarse** unos a otros a hacer lo que quieran. No pueden hacer esto y retener el amor del otro. Las manifestaciones de **voluntad propia** destruyen la paz y la felicidad del hogar. No permitas que tu vida matrimonial sea una de contención. Si lo hacen, ambos serán infelices. **Sea amable en el habla y gentil** en la acción, **renunciando a sus propios deseos**. Cuide bien tus palabras, porque tienen una poderosa

influencia para bien o para mal. No permita que entre la **agudeza**.<sup>13</sup>

Ese es nuestro deber. Tener un hogar que sea un pequeño Cielo y donde Dios y los ángeles puedan habitar. ¡Pero aquí están las buenas noticias! Incluso cuando la relación no ha sido saludable, y los patrones de abuso existan, ¡siempre hay esperanza!

#### Buscando a Cristo como el Ayudante

Elena G. de White escribe en *Ministerio de Curación*: “Los hombres y las mujeres pueden alcanzar el ideal de Dios para ellos si **toman a Cristo como su ayudante**. Lo que la sabiduría humana no puede hacer, Su **gracia lo logrará** para aquellos que se entregan a Él en amorosa confianza. Su providencia puede **unir los corazones en lazos** de origen celestial. El amor no será un mero intercambio de palabras suaves y halagadoras. El telar del cielo se teje con urdimbre y trama más fina, pero **más firme**, que la que pueden tejer los telares de la tierra.

El **resultado** no es un tejido de tejido, sino una **textura que soportará el desgaste, la prueba y el ensayo**. El corazón estará **atado** de corazón a corazón en los **lazos de oro de un amor** que perdura.<sup>14</sup>

#### Esperanza para ti también!

Si reconoces que estás en una relación abusiva disfuncional, recuerda verte a ti mismo en el contexto de la verdad bíblica. Es posible que aún no puedas hablar con nadie sobre esto. Eso es comprensible. No creas lo que tu agresor dice de ti; en vez de eso, concéntrate en lo que Dios dice de ti: “**Te he llamado por tu nombre, tú eres mío**” (Isaías 43:1).

Que cada uno de nosotros, hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, busquemos la sabiduría de Dios en nuestras relaciones familiares. Que humildemente permitamos que Dios nos enseñe a relacionarnos los unos con los otros de la manera que le agrada y de la manera que refleja su carácter. Más importante aún, que las palabras de nuestras bocas y las acciones de nuestro corazón lo honren mientras compartimos Su amor los unos

con los otros. Porque así es como el mundo sabrá que somos verdaderos discípulos de Jesucristo.

*\* Los artículos en negrita han sido agregados para enfatizar y no aparecen en los libros de los que se han extraído estas citas.*

### Notas:

- <sup>1</sup> World Health Organization, United Nations Office on Drugs and Crime, and United Nations Development Program. (2014). *Global Status Report on Violence Prevention 2014*. Geneva: World Health Organization.
- <sup>2</sup> World Health Organization, United Nations Office on Drugs and Crime, and United Nations Development Program. (2014). *Global Status Report on Violence Prevention 2014*. Geneva: World Health Organization.
- <sup>3</sup> Rape, Abuse, and Incest National Network. (n.d.). *Victims of Sexual Violence: Statistics*. Retrieved from [www.rainn.org/statistics/victims-sexual-violence](http://www.rainn.org/statistics/victims-sexual-violence)
- <sup>4</sup> National Center for Injury Prevention and Control. (2010). *National Intimate Partner and Sexual Violence Survey Summary Report*. Retrieved from <https://www.domesticshelters.org/articles/ending-domestic-violence/10-ways-you-can-help-prevent-domestic-violence-where-you-live>
- <sup>5</sup> Reinert, K.G. et al. (2015). Gender and Race Variations of the Intersection of Religious Involvement, Early Trauma and Adult Health. *Journal of Nursing Scholarship* 47(4), 318-327. Retrieved from [www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/26077834](http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/26077834).
- <sup>6</sup> National Center for Injury Prevention and Control. (2010). *National Intimate Partner and Sexual Violence Survey Summary Report*. Retrieved from <https://www.domesticshelters.org/articles/ending-domestic-violence/10-ways-you-can-help-prevent-domestic-violence-where-you-live>.
- <sup>7</sup> HelpGuide. (n.d.). *Domestic Violence and Abuse*. Retrieved from <https://www.helpguide.org/articles/abuse/domestic-violence-and-abuse.htm>
- <sup>8</sup> The Danger Assessment. (n. d.). Retrieved from <https://www.dangerassessment.org/>
- <sup>9</sup> HelpGuide. (n.d.). *Domestic Violence and Abuse*. Retrieved from <https://www.helpguide.org/articles/abuse/domestic-violence-and-abuse.htm>
- <sup>10</sup> End It Now. (n.d.). Retrieved from [www.enditnow.org](http://www.enditnow.org) <https://www.enditnownorthamerica.org/>
- <sup>11</sup> HelpGuide. (n.d.). *Domestic Violence and Abuse*. Retrieved from <https://www.helpguide.org/articles/abuse/domestic-violence-and-abuse.htm>
- <sup>12</sup> White, E.G. *The Signs of the Times*. 198(2). Retrieved from <https://m.egwwritings.org/en/book/128.877#896>
- <sup>13</sup> White, E.G. (2003). *The Adventist Home*. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association.
- <sup>14</sup> White, E.G. (1905). *The Ministry of Healing*. Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association.